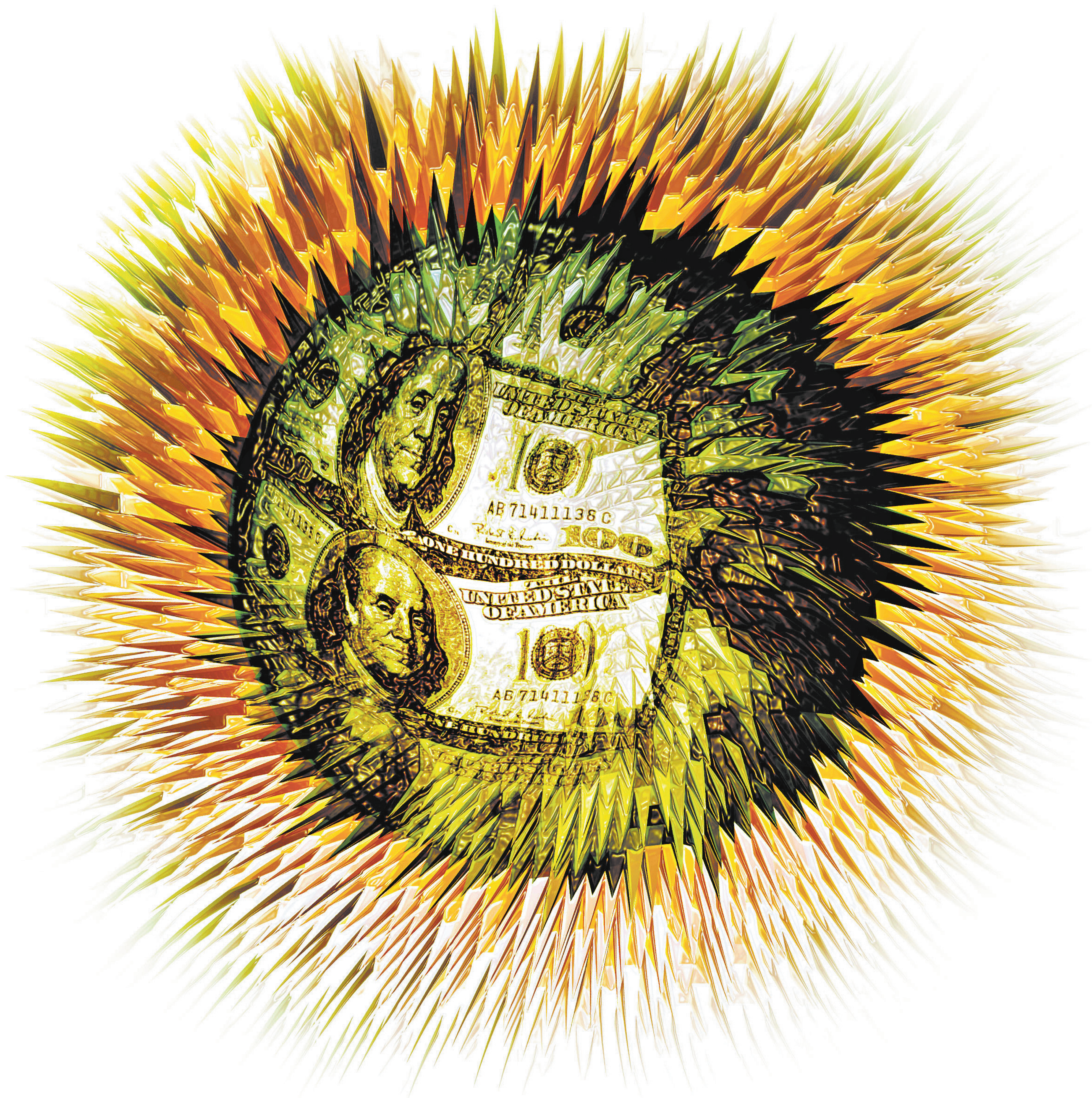
SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA|12 17 DE MAYO DE 2009 AÑO 19 Nº998

CASH

CRISIS ECONOMICA MUNDIAL

Reportaje al economista marxista Rolando Astarita

"Una plétora de capital"

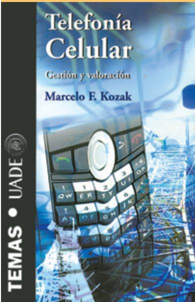


En diálogo con **Cash**, el investigador marxista Rolando Astarita señaló que en el último cuarto de siglo hubo una expansión mundial del capitalismo, que la brecha entre ricos y pobres no impidió el crecimiento de los mercados y que la crisis no se dio sólo por un mal funcionamiento del mercado financiero, sino de la economía en su conjunto.

Sumacero

El Libro

Telefonía celular. Gestión y valoración
Marcelo F. Kozak
Editorial Temas



El autor realiza un estudio sistemático e integral del modelo de negocios de las empresas de telefonía celular y analiza la expansión del mercado y sus implicancias para usuarios, directivos, empleados de las propias firmas, accionistas y reguladores. Las proposiciones de gestión empresaria y generación de valor expresadas en esta obra pueden ser aplicables a otros sectores de la economía, también caracterizados por el uso intensivo de capital, tecnología y necesidades de innovación permanente por presiones competitivas.

EL CHISTE

Un doctor, un ingeniero civil y un economista estaban discutiendo acerca de cuál de las tres era la profesión más vieja del mundo. El doctor señaló: “En la Biblia se dice que Dios creó a Eva de una costilla sacada de Adán. Esto requirió cirugía. Por lo tanto, puedo asegurar que la mía es la profesión más vieja del mundo”. El ingeniero civil interrumpió y dijo: “Pero aun antes, en el libro del Génesis se dice que del caos Dios creó el orden de los cielos y la tierra. Esta fue la primera y más espectacular aplicación de ingeniería civil. Así que la mía es la profesión más vieja del mundo”. El economista los miró con suficiencia y acotó: “¿Y quién creen ustedes que creó el caos?”.

Cursos & seminarios

Escuela de Capacitación en Derecho Internacional informa que se encuentra abierta la inscripción para su Curso de Capacitación en Aspectos Legales del Comercio Internacional. Modalidad a distancia vía Internet, con fecha de iniciación el 1º de junio. Docente a cargo del curso: Elsa Alvarez Rúa, profesora de Derecho Internacional Público y Derecho Internacional de los Derechos Humanos de la UBA. Informes e inscripción: 5252-0713, ecadi@ecadi.com.ar

¿Cuál Es?

“*Puede parecer hasta extravagante emparentar al Rosas de 1835 con el Stalin de 1932 y el Kirchner de 2009, pero no hay que asustarse de ciertos paralelismos cuando se despliegan razones con prudencia. Son ciclos históricos en los que el panorama es dominado por relatos políticos desesperados y grandilocuentes.*” El periodista José Eliaschev ya había comparado a Kirchner con Nerón. Ahora sumó a Stalin y posiblemente antes de las elecciones lo vincule con Hitler (*Perfil*, 10 de mayo de 2009).

EL ACERTIJO

Un vendedor ambulante se propuso vender una canasta de 115 manzanas a razón de 10 monedas cada 5 manzanas. En el momento de la venta cambió de opinión y agrupó las 58 manzanas más grandes por un lado y las 57 más pequeñas por otro. Las grandes las vendió a 5 monedas cada 2 manzanas y las pequeñas, a 5 monedas cada 3 manzanas. **¿Ganó la misma cantidad de dinero que hubiera conseguido de la otra forma?**

Respuesta:
No, con la segunda opción ganó 10 monedas más.

la Posta

Un grupo de hoteleros de Cancún y la Riviera Maya invitan a los turistas a visitar la zona y ofrecen vacaciones gratis durante tres años si demuestran que se contagiaron de la gripe **A H1N1** durante su visita. “Si nos manda un análisis de sangre que lo confirme y demuestran que el contagio se manifestó hasta 14 días después de su salida, tendrá vacaciones gratis por tres años con un acompañante”, declaró el empresario Fernando García Zalvidea. Ocho complejos hoteleros se sumaron a esta campaña de promoción que busca recuperar la ocupación que ha caído al 20 por ciento en este período.

el Dato

La semana próxima será subastado en Mónaco el **Fiat Torpedo**, modelo 1939, que perteneció a Benito Mussolini, Adolfo Hitler y Francisco Franco. Se estima que podrían llegar a ofertarse hasta 300 mil euros, aunque –si se toma en cuenta el rebrote fascista que está viviendo Europa– ése podría ser sólo el piso.

9,5 millones de dólares pagó un comprador anónimo por un **diamante azul** de 7,03 quilates en una subasta realizada el miércoles por la casa Sotheby’s, en Ginebra. El diamante, extraído el año pasado de la mina de Cullinan, en Sudáfrica, tallado en forma de cojín y clasificado como de la más alta calidad, estaba estimado entre 5,8 y 8,5 millones de dólares.

RanKinG

Viviendas
escrituras, en marzo de cada año

Año	Escrituras	Monto en pesos
2000	5920	463.720.776
2001	5535	354.184.271
2002	3434	247.766.103
2003	4612	382.484.443
2004	5269	537.150.925
2005	5188	629.792.026
2006	6000	953.976.759
2007	6241	1.406.352.297
2008	4622	946.825.851
2009	3609	1.065.212.517

Fuente: *Colegio de Escribanos de la Ciudad de Buenos Aires.*

Seminario

Cefid-AR invita a participar del seminario “La crisis global, el sistema financiero y su regulación”. Expondrán Mercedes Marcó del Pont, presidenta del Banco Nación; Arturo O’Connell, director del Banco Central; Jane D’Arista, directora del Financial Markets Center de Estados Unidos; y Jan Kregel, Instituto Económico Levy de la Universidad Bard. La cita es el miércoles a las 14 en el Salón de Actos del Banco de la Nación Argentina, Rivadavia 325, piso 1º.

“Una plétora...”

POR NATALIA ARUGUETE

Desde diversas posturas económicas, sobre todo progresistas y heterodoxas, se afirma que estamos en una época de hegemonía del sector financiero sobre el productivo y en una hipertrofia del capital especulativo, que dejó al descubierto el estancamiento de la economía mundial en los últimos treinta años. En diálogo con **Cash**, el investigador marxista Rolando Astarita señaló, en cambio, que, en realidad, en el último cuarto de siglo hubo una expansión mundial del capitalismo, que la brecha entre ricos y pobres no impidió el crecimiento de los mercados y que la crisis no se dio sólo por un mal funcionamiento del mercado financiero, sino de la economía en su conjunto. “Lo del capital ficticio hay que ponerlo en proporción, no debe hacernos perder el análisis estructural”, explicó.

¿Cree que la crisis financiera marca la caída de “la dictadura de las finanzas”?

–No veo que haya una dictadura de las finanzas, sino un dominio del capital en general, acentuado de manera muy profunda a partir de los años ’80. En el último cuarto de siglo, el disciplinamiento del capital sobre las clases trabajadoras operó a través de mecanismos directos pero también del mercado, con políticas monetarias duras, aperturas comerciales, flexibilización laboral. Pero no veo distinción de sectores dentro del capital.

Sin embargo, el crédito y las deudas crecieron en todo el mundo. ¿Esto pudo haber afectado el desarrollo de la economía real?

–Nunca hubo desarrollo del capitalismo sin desarrollo del crédito y de una monetización de la economía. Desde la perspectiva de Marx, el crédito es una palanca de la acumulación del capital. Esto también se ve en la fase que va de 1890 a 1929. En China, junto con la expansión capitalista crecieron sus índices monetarios y la participación de los mercados financieros. Pero el crédito también potencia las posibilidades de especulación, sobreacumulación y crac. Marx trabajaba con tendencias y contra-tendencias. Hoy, en cambio, se toma un solo aspecto de la realidad.

Algunos sostienen que el crecimiento del crédito prueba el estancamiento del sistema capitalista.

–La idea de que el sistema capitalista está estancado desde hace 25 años no resiste el análisis de la realidad. En los últimos 30 años, la economía capitalista tuvo tasas de expansión superiores al 3 por ciento a nivel mundial. Aunque fueron desiguales: Japón está estancada desde 1992 y Europa tuvo un crecimiento débil. Hubo una expansión geográfica del sistema capitalista, que entró en China, en el Este de Europa y en Rusia, y una profundización de las relaciones capitalistas. El aumento de la productividad en la economía de Estados Unidos desde 1995 fue mayor al 3 por ciento anual. El crédito actúa como una potenciación de tendencias del sistema y muchas veces permite que un ciclo económico se expanda más allá de sus posibilidades. En 2001, Estados Unidos sufrió una recesión suave. La economía creció 0,8 por ciento y el crédito lubricó los mecanismos económicos. Pero la recuperación de 2002 fue débil, con poca generación de puestos de trabajo y recuperación débil de la inversión.

¿Hacia qué sectores se dirigió el crédito en ese contexto?

–Hacia la construcción residencial y al consumo en general; no a las empresas. Desde el 2000, las empresas de Estados Unidos y del G-7 disminuyeron su dependencia del sistema financiero. Hubo un exceso de ahorro y las empresas achicaron sus deudas con los bancos. Incluso, usaron parte de esa liquidez para recomprar sus acciones. No hubo una gran expansión de la inversión productiva, pero tampoco una dependencia del capital productivo con respecto al capital financiero. Las ratios de dependencia volvieron a promedios de los ’70. No se puede decir que haya sido una crisis a lo Hyman Minsky, un autor keynesiano que planteaba que las crisis se producen porque las empresas caen en un sobreendeudamiento y pagan deuda con deuda hasta que la situación explota.

Pero sí hubo una “financiarización de los consumidores”, con la que se amortiguó la crisis de 2001.

–Y además ayudó a la recuperación de 2002. Eso es cierto, lo equivocado es pensar que eso actuó solo. En 2001, la sobreabundancia de capital líquido y la débil inversión se dieron porque la tasa de rentabilidad del capital se venía debilitando desde 1996/97. Ese es el fondo del problema. Se produjo lo que Marx llamaba “una plétora de capital”: abundante capital líquido, tasas de interés muy bajas (motorizados por la Reserva Federal y por la entrada de capitales que buscaban refugio en Estados Unidos) y una sobreoferta del crédito. Esos capitales líquidos terminaron en el sector de la construcción, donde encontraron un campo de expansión relativamente rápido. Y terminó explotando.

> **Capital:** “No hubo una gran expansión de la inversión productiva, pero tampoco una dependencia del capital productivo con respecto al capital financiero.”

También se plantea que, desde los años setenta, el mundo asiste a una crisis de sobreproducción combinada con una crisis de subproducción.

–Hay dos tipos de explicaciones de las crisis. Una, que el problema de las crisis se dio por las finanzas. Otra, que en Argentina se repite bastante, dice que se debe a una importante desigualdad en los ingresos, lo que produjo una crisis de consumo por falta de demanda. Creo que esto tampoco explica lo que sucedió. En el último cuarto de siglo, hubo un proceso de “proletarización”, enormes masas de la población se incorporaron al ejército de asalariados. Los casos más resonantes son China y la India. Esto supone una ampliación de los mercados, aun cuando haya una brecha creciente en los ingresos. Según *The Economist*, en Estados Unidos, el 0,1 por ciento de la población gana 77 veces más que el 90 por ciento. En los



'70 esa diferencia era de 1 a 20. También en China crece la desigualdad. Pero no es cierto que si crece la desigualdad no crecen los mercados.

En este crecimiento de la economía capitalista, ¿cómo se compone el producto bruto en el mundo?

–En el caso de Estados Unidos, desde la recuperación de 2001 se generaron fenómenos de sobre-acumulación de capital y caída de la tasa de rentabilidad. Ese es el telón de fondo de la crisis. Sobre esto actuó el factor financiero, pero también el crecimiento desproporcionado en la construcción residencial entre 2001 y 2007. Su participación en el Producto pasó de 4,2 a más del 6,0 por ciento. Esto genera tensiones, porque un sector está creciendo a tasas muy superiores al resto, en un contexto en que la inversión se mantiene débil. Esto potenció el sistema del crédito y se dio una sobre-expansión del sector en relación con las necesidades de la economía.

Tomando sólo el sector financiero, ¿el crecimiento de su participación en el PIB de Estados Unidos supuso un cambio o una continuidad respecto de etapas anteriores?

–No me parece que la tasa de crecimiento se haya acelerado desde 1979/80. Entre 1895 y 1929, la tasa de crecimiento de ese sector en Estados Unidos fue superior a los últimos veinte años. Con la crisis del '30 bajó su participación en la economía y recuperó terreno desde la década del '50, con un crecimiento relativamente constante desde 1960. No hubo un quiebre importante en los '80, aunque sí aumentaron mucho las tasas de interés: entre 1979 y 1985, el peso de los intereses en las balanzas empresarias subió considerablemente. Esto expresa parte de la tesis de la financiarización, pero no se convirtió en algo permanente.

¿Por qué?

–Se pronosticó que se produciría una punción permanente del sector financiero sobre la ganancia empresaria, mediante la tasa de interés. Y que esto debilitaría al sector productivo y llevaría al estancamiento. Pero insisto en que el peso de los intereses sobre el sector productivo tendió a bajar. Según datos del Official Bureau of Economic Analysis de Estados Unidos, entre 2006 y principios de 2007, ese peso estaba a niveles de 1970, que era una época keynesiana. Pienso que ésta es una crisis muy grave, muy profunda, pero estamos lejos de una crisis como la del '30.

Sandra Cartasso



Rolando Astarita: "No es cierto que si crece la desigualdad no crecen los mercados".

¿Entonces cree que no hay un predominio del capital ficticio por sobre el productivo, en detrimento del crecimiento de la economía real?

–Hay que preguntarse hasta qué punto esto es novedoso. Cuando en el sistema capitalista hubo expansión del capital, en la Bolsa de Valores hubo sobrevalorizaciones. Tradicionalmente, un promedio de esta ratio estaría en 10 años de *price earning*. En momentos de euforia bursátil, alcanzó 20 o 30 años. Esto ayuda a la inestabilidad del sistema capitalista, ya que provoca inflación de ganancias que desaparecen de la noche a la mañana, pero éstas no crecen al margen del trabajo productivo.

¿Cree que la crisis actual refleja este mecanismo?

–Aquí han estallado activos financieros ligados al crédito, que se había sobrevalorizado. El estallido refleja que la economía estaba funcionando mal. Lo del capital ficticio hay que ponerlo en proporción, no debe hacernos perder el análisis estructural. Al extraer la plusvalía y realizarla en los mercados, puede haber inflaciones que terminan reventando. Pero, si bien agravan la inestabilidad, no explican en sí mismas las crisis.

¿Se puede establecer alguna relación entre el exceso de ahorro y la tendencia a la financiarización de la economía?

–Este exceso de ahorro se debió a la debilidad de la inversión productiva. En determinado momento, hubo sectores que han sobreacumulado. Los neoclásicos lo interpretaron como una decisión de los hogares cuando, en realidad, fue por debilidad de la inversión. Un ejemplo es la caída de la inversión en Asia –con excepción de China– después de la crisis de 1997/98. Esta masa de capital líquido presiona sobre el sector financiero al buscar su valorización. Pero hay que destacar la relación de causalidad. El crecimiento de este sector es consecuencia de la acumulación del capital, no opera por fuera del conjunto de los problemas de esa acumulación. La interpretación de los neo-keynesianos –que hoy son el *mainstream*– es la del acelerador financiero. Es decir, el uso de los activos financieros como colaterales en préstamos hace que, en determinado momento, se produzca un shock que se potencia a través del mecanismo financiero.

¿Y usted qué opina sobre ese diagnóstico?

–Tiene aspectos de la realidad importantes, pero no analiza a qué se debe el shock, de dónde viene. Es el propio sistema de la competencia capitalista el que obliga a un banco a competir con otros para ofrecer más rentabilidades. Si no los ligamos a los problemas de fondo, no entendemos por qué esas especulaciones pueden estallar en una brutal crisis financiera, que no siempre afecta a la economía. Por ejemplo, el crac de Wall Street de 1987 no derivó en una crisis global y fue la segunda gran caída de la Bolsa de Estados Unidos.

En la cumbre del G-20 se propuso una mayor regulación de los mercados como forma de apuntalar la situación económica, ¿cree que ésa sería una solución?

–En el G-20 la regulación de los mercados se planteó como gran cuestión para después de la crisis. Hoy la discusión es hasta qué grado hay que tener intervención estatal y si se van a aplicar o no medidas proteccionistas. Todo el mundo pide que no haya medidas proteccionistas pero, en el fondo, muchos las aplican. Sobre esto quisiera hacer dos reflexiones. Los mercados financieros y capitalistas presionan por eludir las regulaciones. Las regulaciones de Basilea establecieron que los bancos debían tener cierta ratio de capital en relación a su cartera de activos. Pero éstos diseñaron "Sociedades de Propósitos Especiales" (especie de fideicomiso) para armar sus operaciones por fuera de balance y, luego, comprar los papeles que emitían esas entidades.

¿Y la segunda reflexión?

–Lenin decía que estaban bien las consignas pero hay que pensar quién las aplica. En el G-20, se planteó que el FMI debe retomar poder para regular. Ese organismo está gobernado por las grandes potencias, los grandes banqueros y el capital internacionalizado. Va a responder a esos intereses. Es un control de los altos mandos del capital para evitar desequilibrios. No hay controles en abstracto. C

Crisis financiera

■ "No veo que haya una dictadura de las finanzas, sino un dominio del capital en general, acentuado de manera muy profunda a partir de los años '80."

■ "Nunca hubo desarrollo del capitalismo sin desarrollo del crédito y de una monetización de la economía."

■ "La idea de que el sistema capitalista está estancado desde hace 25 años no resiste el análisis de la realidad."

■ "Desde el 2000, las empresas de Estados Unidos y del G-7 disminuyeron su dependencia del sistema financiero."

■ "Se produjo lo que Marx llamaba 'una plétora de capital': abundante capital líquido, tasas de interés muy bajas y una sobreoferta del crédito."

■ "Se generaron fenómenos de sobreacumulación de capital y caída de la tasa de rentabilidad. Ese es el telón de fondo de la crisis."

Disputas

expectativas

■ "El estudio sobre análisis ideológico del discurso resulta un enfoque enriquecedor para entender la construcción de consensos colectivos en momentos de crisis."

■ "El estallido de 1989 fue presentado por medios de comunicación, intelectuales, políticos y centros de investigación como un 'contexto catástrofe'."

■ "Es decir, el contexto catástrofe de la era de Alfonsín se convirtió rápidamente en un contexto de oportunidad para adoptar las políticas neoliberales."

■ "La convertibilidad se constituyó en la década pasada en un elemento discursivo central de legitimación de la reformas neoliberales en la Argentina."

■ "En la actualidad, la crisis internacional ha vuelto a poner sobre la mesa las disputas ideológicas por el sentido."

A 20 AÑOS DEL TRAUMATICO PERIODO ECONOMICO DE LA HIPERINFLACION

Memorias y enseñanzas

POR LUCIANA STRAUSS *

Con la crisis internacional resurgió el debate sobre el papel del Estado en la economía. Algunos actores procuran instalar la interpretación del impacto de la crisis en la Argentina como "contexto catástrofe".

Adrián Pérez



El IPC se disparó en mayo de 1989 por encima del 50 por ciento mensual y alcanzó casi el 200 por ciento en julio.

La conmoción generada por el fallecimiento de Raúl Alfonsín reavivó el debate sobre los años '80 en la Argentina. Los medios de comunicación volvieron a referirse a una época que había sido relegada casi al ostracismo por la sociedad. Tanto es así que en la memoria colectiva al período se lo conoce con el nombre de "década perdida". El eje del debate se ubicó más en los primeros tiempos de su gestión, marcados por la vuelta de la democracia (recordándose el acontecimiento del Juicio a la Junta Militar, por ejemplo), que en los ajetreados últimos años del gobierno, relegando a un segundo plano la memoria sobre un acontecimiento que tendría consecuencias decisivas en la introducción del pensamiento neoliberal en la sociedad argentina.

Una hiperinflación que se disparó en mayo de 1989 (cuando el Indice de Precios al Consumidor superó el 50% mensual) y que alcanzó casi el 200 por ciento en julio (cuando Alfonsín entregó el poder anticipadamente al presidente electo Carlos Menem), saqueos a supermercados y fantasmas sobre posibles golpes de Estado son algunos de los sucesos históricos que signaron los últimos meses de la gestión alfonsinista. Precisamente se cumplen 20 años del estallido de la crisis hiperinflacionaria argentina, aquel fenómeno que invita a pensar sobre la necesidad de abordar los hechos económicos a partir de miradas que incorporan perspectivas de otras ciencias sociales (tales como la sociología, la antropología, la historia, la ciencia política o la lingüística).

El estudio sobre análisis ideológico del discurso resulta un enfoque enriquecedor para entender la construcción de consensos colectivos en momentos de crisis. Ya lo dijo Antonio Gramsci y Domingo Cavallo lo repitió, lo entendió y lo llevó a la práctica: las crisis económicas pueden constituir oportunidades para que una sociedad elabore y construya una nueva manera de ver el mundo. Son situaciones en las cuales la "lucha de trincheras" en el terreno ideológico se vuelve más intensa, abriendo la posibilidad a que una cosmovisión pueda constituirse en dominante.

Si bien previo a la estampida de precios de comienzos de 1989 las reformas neoliberales inspiradas en el Consenso de Washington ya habían ingresado parcialmente a la agenda pública (recordemos que, en 1987, Rodolfo Terragno presentó en el Congreso un proyecto de ley para privatizar parcialmente Aerolíneas Argentinas y ENTel., que no fue aprobado por la oposición del peronismo), no fue hasta luego del estallido hiperinflacionario, la asunción de Carlos Menem a la presidencia de la Nación y la puesta en marcha del Plan de Convertibilidad con Cavallo al frente del Ministerio de Economía, que el neoliberalismo se constituyó en ideología hegemónica.

Fue entonces cuando el consenso neoliberal penetró en lo más hondo del imaginario colectivo. ¿Cómo se logró que amplios sectores de la sociedad aprobaran o no presentaran demasiada resistencia a la implementación de políticas como la apertura, la desregulación, la privatización, flexibilización o el desmantelamiento del Estado (medidas, que en muchos casos, perjudicaban a quienes apoyaban la aplicación de las reformas)?

El análisis de la construcción ideológica del discurso sobre la hiperinflación ofrece una respuesta a este interrogante. El estallido de 1989 fue presentado por medios de comunicación, intelectuales, políticos y centros de investigación como un "contexto catástrofe", un estado de guerra de todos contra todos a partir del cual la aplicación del paquete de reformas de mercado constituía la "única" salvación ante el caos. Lo paradójico del proceso hiperinflacionario fue que durante la presidencia de Carlos Menem asistimos a otros dos picos de estampida de precios domésticos (en julio de 1989 y enero de 1990) que, lejos de ser considerados como un "contexto catástrofe", fueron interpretados por buena parte de los sectores dominantes locales como la oportunidad para implementar medidas de shock (en un comienzo) o de ingresar en una nueva era (posteriormente). Es decir, el contexto catástrofe de la era de Alfonsín se convirtió rápidamente en un contexto de oportunidad para adoptar las políticas neoliberales o de "refundación de la Nación" durante la era Cavallo.

La convertibilidad se constituyó en la década pasada en un elemento discursivo central de legitimación de las reformas neoliberales en la Argentina. A su vez, el éxito inicial de la estabilización monetaria fue presentado como un logro que marchaba de la mano de las políticas de mercado: si se había alcanzado frenar la inflación, no sólo se debía a la aplicación del plan de estabilización sino a la combinación de éste con la adopción de medidas de apertura, liberalización y reestructuración del Estado.

Postura: "Sería deseable que ante los renovados intentos por instalar un nuevo 'contexto catástrofe' opusiéramos una postura reflexiva y atenta".

La forma en que el proceso hiperinflacionario fue procesado ideológicamente nos lleva a reflexionar sobre escenarios más recientes. La imposibilidad de seguir sosteniendo el régimen convertible vía endeudamiento fue el detonante de los sucesos ocurridos en diciembre de 2001. La ruptura del plan de estabilización y los efectos que generó la aplicación de las políticas neoliberales dejaron al descubierto las demandas insatisfechas de distintos sectores de la sociedad. Sin embargo, en la "lucha de trincheras" ideológica, la posición que terminó consolidándose como dominante fue aquella que despreciaba a la política y los partidos, cristalizada en el slogan "que se vayan todos".

En la actualidad, la crisis internacional ha vuelto a poner sobre la mesa las disputas ideológicas por el sentido. Resurgió el debate sobre el papel del Estado en la economía, dividiendo nuevamente las aguas entre neoliberales y keynesianos. Y en este escenario, algunos actores (corporaciones empresarias, consultoras, medios de comunicación, intelectuales, políticos y economistas) procuran instalar la interpretación del impacto de la crisis en la Argentina como "contexto catástrofe". Así se escuchan con mayor frecuencia augurios poco alentadores para nuestro país, como "Argentina tendrá dificultades para asumir sus obligaciones financieras en los próximos años", "Este es el fin de la República" o "Un nuevo Rodrigazo ha comenzado".

La experiencia de comienzos de los '90 nos enseñó que las situaciones de catástrofe pueden convertirse rápidamente en "oportunidades históricas". La "histeria colectiva" y el clima de incertidumbre que generó la pérdida del valor de la moneda durante la hiperinflación allanaron el terreno para la implementación de reformas que, si bien lograron el objetivo de contener la suba de los precios domésticos, contribuyeron a desmantelar gran parte del aparato estatal y productivo, profundizando la desigualdad social. Por ello sería deseable que ante los renovados intentos por instalar un nuevo "contexto catástrofe" opusiéramos no temor o paralización sino una postura reflexiva y atenta que nos permita procesar, sin entrar en pánico, los significados de esta crisis. C

* Socióloga. Becaria Conicet, Idaes-Unsam.

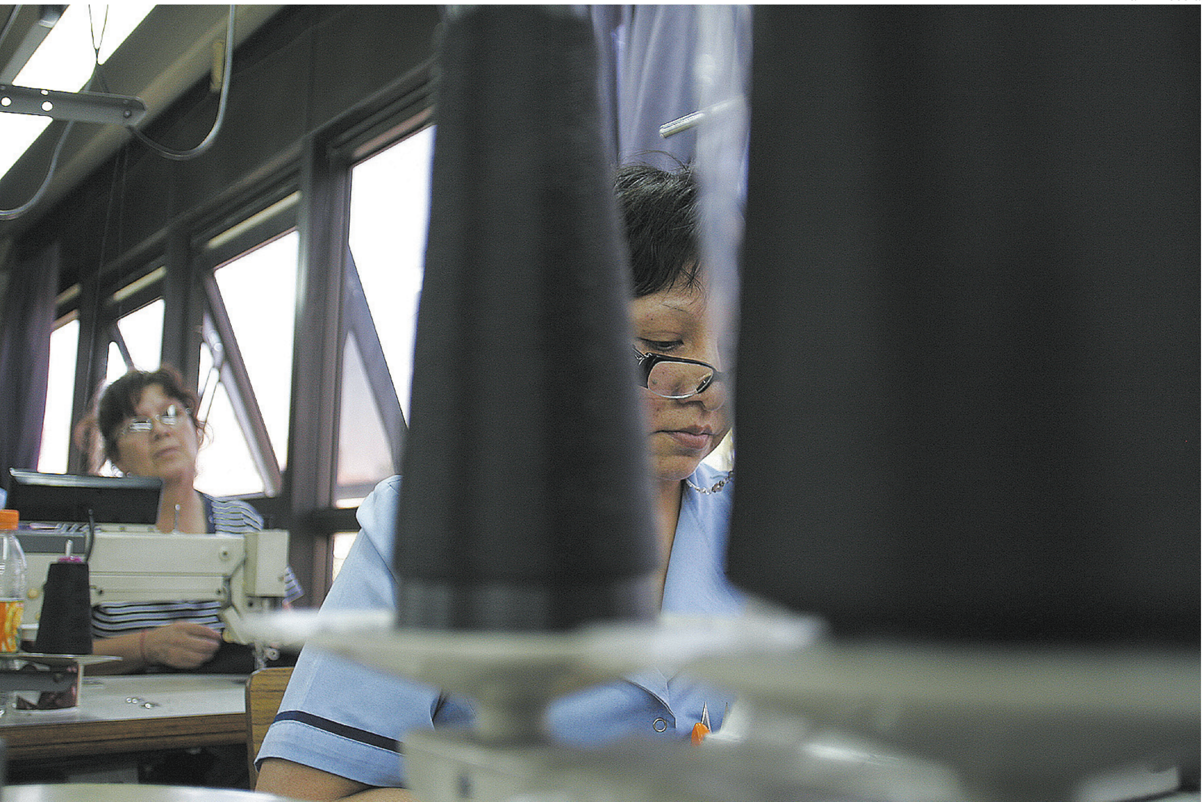
LA EXPERIENCIA DE LAS EMPRESAS RECUPERADAS Y SU ADAPTACION A LA ACTUAL CRISIS

Viabilidad y deseo

POR ESTEBAN MAGNANI *

Las empresas recuperadas siguen funcionando. Sus trabajadores prefieren seguir en ese espacio productivo en lugar de regresar al tradicional mercado laboral.

Martín Acosta


"En las recuperadas, en lugar de despedir gente, los socios ajustan sus cinturones", explica Magnani.

En el suplemento **Cash** del 3/5/09, en el artículo "La economía social", se citaba un fragmento de un libro que merece debate. El textual tomado de la obra de Mario Elgue *La economía social* (Capital Intelectual) subrayaba que "al tratarse de contingentes, con una fuerte vulnerabilidad, que vienen de una larga desocupación o que nunca tuvieron un empleo estable, la viabilidad de estos emprendimientos es harto dudosa". La cita, más extensa, hablaba de voluntarismo exagerado.

Por el contrario, si bien esta mirada pesimista puede resultar representativa de algunos casos, esconde una heterogeneidad mucho más amplia que, incluso, parece desmentirla. Prácticamente todas las cooperativas de trabajadores que recibieron la expropiación para explotar empresas quebradas en los últimos ocho años siguen funcionando, aunque ahora lo hagan sin la cobertura mediática que supieron tener gracias a los enfrentamientos con la policía. Desde la Fundación La Base se han dado al día de hoy 148 préstamos de los cuales 130 ya han sido devueltos y sólo tres han sido definitivamente liquidados. Estos préstamos destinados a la producción se han pagado a sí mismos con la ganancia generada, lo que demuestra la rentabilidad de las empresas al menos cuando cuentan con capital. De las casi 50 cooperativas que recibieron estos créditos sólo dos (ninguna de ellas recuperada) se han desintegrado. No es un detalle menor que estas recuperadas siguen dando de comer a miles de familias, las mismas que los empresarios habían dejado en la calle porque consideraban que la empresa no era suficientemente rentable.

¿Cómo fue posible semejante cosa? ¿Cómo pudieron los trabajadores sin experiencia de gestión lograr la supervivencia allí donde fracasaron personas supuestamente más capacitadas? Justamente, en buena medida, por la falta de estos empresarios que necesitan apartar mensualmente su ganancia sin importar las consecuencias. Ese anterior "costo empresario" es ahora un salvavidas que mantiene a las cooperativas a flote. Es cierto que en muchos casos la viabilidad de las cooperativas, la mayoría sin acceso al crédito, también ha sido posible gracias a una buena cuota de autoexplotación al menos en sus inicios, lo que les ha permitido generar el capital de trabajo necesario para el funcionamiento. Pero no menos cierto es que los socios de las recuperadas han preferido quedarse allí en lugar de buscar trabajo en un mercado laboral que ha tenido una gran expansión en los últimos años. Evidentemente entran en juego otros valores además de los estrictamente económicos, como la calidad del trabajo, el compromiso e, incluso, en muchos casos, la realidad concreta de que cuando hay champagne éste se distribuye entre todos sin necesidad de que se les derrame a los de arriba.

Préstamos: "Desde la Fundación La Base se han dado al día de hoy 148 préstamos, de los cuales 130 ya han sido devueltos y sólo tres han sido liquidados".

Pero probablemente la mayor enseñanza sobre la importancia de las recuperadas, no ya sobre su viabilidad sino sobre su deseabilidad, sea lo que está ocurriendo en la actualidad. Mientras en la Argentina y en el mundo hay empresas que cierran porque los inversionistas no consideran razonable mantenerlas funcionando si no dan ganancia suficiente (ni hablar de cuando dan pérdidas) y otras logran esa rentabilidad por medio de despidos, las cooperativas no dejan a socios en la calle. Esto lo están logrando hoy en los sectores industriales más afectados por la crisis, por medio de la reducción de las horas de trabajo. Es decir, que en lugar de despedir gente, los socios ajustan sus cinturones al mismo nivel sin generar nuevos desocupados. El daño social de una crisis que se absorbe en forma pareja es infinitamente menor que el de otra en la que una sector de la sociedad, los desocupados, absorben todo el impacto.

En definitiva el ejemplo de las recuperadas demuestra que no sólo son viables sino que, además, son socialmente deseables. Y esto es consecuencia de la diferencia esencial entre una empresa tradicional que en la ganancia para el capitalista tiene toda su razón de ser y otra en la que el corazón es el trabajo y su mantenimiento. C

* Autor del libro sobre empresas recuperadas *El cambio silencioso* y miembro de la Fundación La Base/The Working World, que otorga créditos solidarios a cooperativas.

Polémica

producción

■ "Casi todas las cooperativas de trabajadores que recibieron la expropiación para explotar empresas quebradas en los últimos ocho años siguen funcionando."

■ "No es un detalle menor que estas recuperadas siguen dando de comer a miles de familias, las mismas que los empresarios habían dejado en la calle."

■ "En muchos casos la viabilidad de las cooperativas, la mayoría sin acceso al crédito, también ha sido posible gracias a una buena cuota de autoexplotación."

■ "El ejemplo de las recuperadas demuestra que no sólo son viables sino que, además, son socialmente deseables."

■ "Entran en juego otros valores además de los estrictamente económicos, como la calidad del trabajo y el compromiso."

Finanzas
el buen inversor

■ **OCA**, la empresa de correo privado y servicios logísticos más importante del país, fue distinguida con el máximo Premio Internacional en Seguridad.

■ **Mastellone Hnos.** obtuvo 19 medallas en la edición 2009 de la más prestigiosa y reconocida exposición lechera, *Mercoláctea*, en San Francisco, Córdoba.

■ **Banco Hipotecario** obtuvo ganancias por 30 millones en el primer trimestre del año, 104,6 por ciento más respecto del período anterior.

■ **Transnational Foods**, la mayor distribuidora en Estados Unidos de alimentos proveniente de Sudamérica, realizó una nueva inversión que superó los 500.000 pesos en Argentina.

■ **IBL Internacional Bulk Logistics** anunció un nuevo servicio denominado Servicios iNt(r)Soluciones Integrales de Logística.

■ Con una inversión de 8 millones de dólares, **Falabella** inauguró un megalocal en el flamante centro comercial DOT Baires Shopping.

■ **BBVA Banco Francés** contabilizó una ganancia de 85,9 millones de pesos en el primer trimestre del año, 15,6 por ciento más en relación a igual período del año anterior.

CRECIMIENTO DE DEPOSITOS PRIVADOS EN EL SISTEMA FINANCIERO DOMESTICO

Regreso a ritmo lento

POR CRISTIAN CARRILLO

Los bancos están registrando un alza de las colocaciones a la vista y a plazo de ahorristas. También contabilizan una suba de depósitos en dólares. A la vez, crecen las líneas de créditos.

Télam



En abril pasado se registró un aumento de 1,2 por ciento de depósitos privados respecto de marzo.

Los ahorristas comienzan a alejarse lentamente del dólar para colocar sus fondos en el sistema bancario. El mes pasado se logró revertir la sangría de depósitos, tanto del sector público como del privado, que exhibieron aumentos de 0,3 y 1,2 por ciento, respectivamente, en comparación con marzo. De todos modos, continúa firme la colocación a plazo en moneda extranjera, según el Informe Monetario del Banco Central. Como correlato, se verificó en ese período un mayor dinamismo crediticio hacia el sector productivo. Respecto de un año atrás, el incremento fue de 15 por ciento, unos 17.133 millones de pesos. En especial, las empresas privilegiaron para fondearse los adelantos en cuenta corriente en desmedro de los descuentos de documentos y los préstamos con garantía hipotecaria.

"Los depósitos a plazo del sector privado tuvieron un comportamiento disímil durante el mes", señala el estudio de la autoridad monetaria conducida por Martín Redrado. Luego de una primera quincena de abril en la que mantuvieron la tendencia decreciente en línea a la evolución marzo, a partir de mediados del mes se verificó un cambio de comportamiento. Las colocaciones minoristas detuvieron su tendencia decreciente, en tanto, los depósitos mayoristas evidenciaron una marcada recuperación.

De acuerdo con las estadísticas del BCRA, en el segmento de colocaciones a la vista, los depósitos privados mostraron un avance de 2,3 por ciento considerando el saldo de fin de abril, y de 1,4 por ciento como promedio mensual. Como contrapartida, la participación del sector público disminuyó un 1,8 por ciento. En el segmento en moneda extranjera, los depósitos continuaron aumentando, aunque desde comienzos de abril se observó una disminución en el ritmo de expansión de las imposiciones privadas respecto de lo observado en marzo.

"El desempeño en los depósitos del sector privado no financiero se explica en parte por el hecho de que en diciembre último se efectivizó la creación del Sistema Integrado Previsional, y el consecuente traspaso de la cartera de inversiones en poder de las AFJP al mismo", revela un informe del Centro de Economía y Finanzas para el Desarrollo de la Argentina (Cefid–Ar). De esta manera, la estructura de los depósitos a término se concentra en los menores plazos: en la actualidad, el 60 por ciento de éstos es a menos de sesenta días, y más de 90 por ciento se ubican dentro de los 180 días.

Esa mayor colocación tuvo como derivación un leve incremento en la financiación al sector privado, a pesar de que los bancos continuaron quedándose con un excesivo nivel de liquidez. Las empresas recurrieron a anticipos bancarios en detrimento de préstamos con garantía. El informe de ese centro de estudios, creado bajo la órbita del Nación, indica que en el último mes los préstamos a las empresas se incrementaron en 174 millones de pesos, una suba de 0,2 por ciento respecto de marzo. En ese total hubo un alto componente de incremento de los adelantos en cuenta corriente, de 1,8 por ciento o unos 312 millones de pesos más que en marzo.

En tanto se registraron caídas en otras líneas crediticias. Los descuentos de documentos, principal componente del stock del sistema bancario, se contrajeron 0,4 por ciento, 166 millones de pesos, y los créditos con garantía hipotecaria cayeron un 0,2 por ciento o 12 millones. "En abril los préstamos al sector privado mostraron un incremento de 0,4 por ciento con relación del mes anterior", señala el Cefid-Ar. El relevamiento asegura que, en la actualidad, los créditos para empresas y personas alcanzan a 131.249 millones de pesos. Finalmente, el crédito al consumo evidenció un leve incremento de 0,5 por ciento, principalmente explicado a préstamos personales y tarjetas de crédito. Los prendarios y a la vivienda se retrajeron 1,1 y 0,2 por ciento, respectivamente.

TASAS

VIERNES 15/05					
Plazo Fijo 30 dias		Plazo Fijo 60 dias		Caja de Ahorro	
$	U$S	$	U$S	$	U$S
11,96%	0,87%	12,98%	0,88%	0,52%	0,24%

Fuente: BCRA

ACCIONES

	PRECIO ($)		VARIACION (%)		
	Viernes 08/05	Viernes 15/05	Semanal	Mensual	Anual
ALUAR	2,170	2,100	-3,2	11,70	-12,18
SIDERAR	10,650	10,800	1,4	28,6	-21,2
TENARIS	54,250	50,400	6,1	39,23	49,86
BANCO FRANCES	4,600	4,800	4,3	26,32	26,32
GRUPO GALICIA	0,949	1,070	12,8	46,58	27,38
INDUPA	2,150	1,960	-8,8	1,03	-3,45
MOLINOS	8,550	8,380	-2,0	4,23	-7,83
PETROBRAS ENERGIA	2,580	2,280	-11,6	-5,00	3,17
TELECOM	7,850	7,350	-6,4	8,09	22,50
TGS	1,580	1,600	1,3	8,84	17,26
INDICE MERVAL	1.500,060	1.438,640	-4,1	12,81	33,25
INDICE GENERAL	81.865,69	78.193,16	-4,5	9,77	25,75

FUENTE: INSTITUTO ARGENTINO DE MERCADO DE CAPITALES.

SITUACION DEL STOCK GANADERO

Polémica de vientres

Durante la última campaña antiaftosa se aplicaron 57,8 millones de dosis, un indicador indirecto del stock ganadero.

POR CLAUDIO SCALETTA

No es lo mismo observar una actividad económica desde la perspectiva empresaria que desde la economía. Se supone que la mirada de un actor sectorial es distinta a la global, pues los intereses son diferentes. Es esperable que ambas perspectivas no se disocien dada su innegable correlación, pero es lógico que resulten divergentes en sus objetivos. En el sector cárnico, la mirada empresaria considera que el intento gubernamental de privilegiar los precios internos por sobre las exportaciones desincentiva la producción. En el límite, el razonamiento podría ser verdadero. Los empresarios asignan capital en función de la rentabilidad esperada, y si el Estado interfiere excesivamente en esta rentabilidad, puede ocurrir que los capitales que están en un sector muden a otro. En buena medida, esta lógica explica el desplazamiento de la ganadería desde la zona productora núcleo de la Pampa Húmeda, donde la actividad agraria es mucho más rentable que la pecuaria extensiva, hacia los bordes de la frontera agrícola (sur de Buenos Aires, norte de Santa Fe, suroeste de Córdoba). También el auge de los subsidiados emprendimientos de engorde a corral (*feedlots*). Una vez más, en materia de actividades agropecuarias todos los caminos conducen a la soja: la ganadería, como todos los productos del campo, también se transforma por efecto de la elevada rentabilidad de la oleaginosa, que empuja y desplaza población y producciones.

> **Sequía:** El mayor envío de animales de menor peso a faena sería uno de los efectos de la sequía. Lo mismo ocurriría con la tendencia del engorde a corral.

Desde hace algunos años, y de manera recurrente, el sector ganadero describe un gravísimo escenario de disminución de stocks a través de la "liquidación de vientres". Este proceso podría corroborarse a través de dos indicadores principales. Primero, el más obvio, por la efectiva caída del número de cabezas de ganado y, segundo, por el aumento significativo y constante de la participación de las hembras en la faena total. Si se puede dar fe de estos dos datos, entonces los intentos de intervenir en el mercado habrán sido una estrategia equivocada y cortoplacista. De ser así, podría esperarse que más temprano que tarde caiga la oferta y los precios cárnicos se multipliquen. Pero la dificultad para quien intente saber lo que efectivamente sucede reside, precisamente, en la imposibilidad de dar fe sobre los datos, pues los números públicos, que no son elaborados por el Indec, se encuentran en controversia con los privados. En una primera aproximación, entonces, habrá que conformarse con presentar los dos conjuntos de datos.

Para el sector público, de acuerdo a la información proporcionada por la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (Oncca), la faena se mantiene relativamente estable. En 2008 se habría reducido poco más del 2,0 por ciento, con una participación equilibrada de ambos sexos, pero con un crecimiento del 6,2 y el 5,4 por ciento interanual para vacas y vaquillonas, respectivamente, aunque también del 3,0 por ciento en el caso de terneros. El mayor envío de animales de menor peso a faena sería uno de los efectos de la sequía y, también, del engorde a corral. Globalmente la faena de hembras estaría en baja en los últimos meses de 2008, pero en crecimiento desde 2006. La leve disminución global de animales sacrificados, en tanto, sería todavía una consecuencia del desplome productivo de marzo de 2008, fecha de largada de la seguidilla de lockouts de los empresarios del campo. La Oncaa no proporciona información sobre el stock total de vacunos. Según la Secretaría de Agricultura, en el último medio siglo este stock se mantuvo entre los 45 y los 55 millones de cabezas, lo que habla de un estancamiento del crecimiento y de una disminución del stock per cápita.

En tanto, de acuerdo al último informe de Ciccra, una de las cinco cámaras que agrupan a la industria frigorífica, la situación es bastante peor. La faena de los últimos años sería récord, al igual que la liquidación de vientres. Aporta sin embargo el dato clave de que en el segundo semestre de 2008, durante la campaña antiaftosa, se aplicaron 57,8 millones de dosis, un indicador indirecto de stock. De acuerdo a datos del Senasa, se trata de 3 millones de dosis menos que hace un año. C

jaius@yahoo.com

POR RICARDO ARONSKIND *

En un estudio publicado en agosto de 2008 –antes de que se produjeran los mayores derrumbes financieros de la historia norteamericana–, dos ONG de ese país, el Institute for Policy Studies y United for a Fair Economy, publicaron un informe denominado *Excesos Ejecutivos 2008* en el que presentan una serie de datos extraordinariamente reveladores sobre la desproporción distributiva a la que se llegó en los Estados Unidos. El estudio toma los ingresos recibidos por los 50 ejecutivos más importantes de los *hedge funds* ("fondos de cobertura"), es decir, las empresas "estrellas" del mercado financiero mundial, para el año 2007; realiza un promedio de los cuantiosos cobros de dichos ejecutivos y lo compara con el ingreso promedio de un trabajador norteamericano. La cifra que surge es apabullante y obliga a su relectura y chequeo antes de reproducirla: un alto ejecutivo de una empresa especializada en fondos de cobertura cobraba por su labor 19.000 veces lo que recibía un trabajador común.

¿De qué estamos hablando? Según estas cifras, un trabajador normal debería trabajar durante 19.000 meses para llegar a acumular un equivalente a lo que el ejecutivo ganaba en un solo mes. Con sólo 1580 años de trabajo (*sic*), obtendría los mismos fondos. Visto de otra forma: 19.000 trabajadores, con sus familias, equivalen a una ciudad de, digamos, 75.000 habitantes. O sea: una pequeña ciudad podía vivir, en Estados Unidos, con los ingresos mensuales de uno de estos ejecutivos de finanzas.

Imaginemos estos ingresos trasladados a un país pobre de la periferia, en la que millones de personas sobreviven con dos dólares por día: 750.000 personas podrían subsistir todo un año con los 588 millones embolsados por estos ejecutivos norteamericanos en ese mismo período.

La teoría económica predominante sostiene que, en el mercado de trabajo, cada cual es remunerado de acuerdo con el aporte que realiza al proceso productivo. Se comprende que un trabajo calificado no es igual a uno simple, y que puede equivaler al monto de varios trabajos simples. Pero ¿alguien puede sostener, seriamente, que un ejecutivo de finanzas aporta a la sociedad 19.000 veces lo que un trabajador común genera en una ocupación promedio? Si se descarta, por ridícula, la explicación apologética del enriquecimiento fácil, sólo es posible entender esta desmesura en materia remunerativa como resultado del ejercicio de un poder ilimitado en lo que se llama mercado. En este caso, el mercado no debe ser entendido como un ámbito donde existe la competencia –que debería disciplinar a los agentes– sino como un espacio en donde las transacciones económicas, los intercambios entre empresas y personas están fuertemente atravesados por el ejercicio del poder. Un poder que es económico, político y cultural. Entre otras razones, no se impugna socialmente esta desmesura porque en la mayoría de las universidades se enseña que esto es "normal", producto de las fuerzas "impersonales" del mercado.

Las 19.000 veces que separan a un ejecutivo de finanzas de un trabajador norteamericano son entonces el resultado de sucesivas asimetrías de poder: los países centrales versus los periféricos, las multinacionales versus la firmas pequeñas, los trabajadores versus las empresas, las empresas versus los financistas y hasta los ejecutivos versus los accionistas. Sólo una larga cadena de despojos puede explicar cómo se generó una brecha tan descomunal de ingresos.



EFE

Al mismo tiempo, si bien este caso es espectacular, revela una tendencia más profunda y generalizada: el sostenido proceso de concentración del ingreso a nivel global y nacional desde hace más de 30 años, que está en la base de la actual crisis económica mundial.

Se lo puede observar con claridad en este caso extremo: ¿cuántos autos, heladeras, casas, etc. comprarían 19.000 trabajadores si se duplicaran sus sueldos? ¿Cuántos autos, heladeras, casas compra un súper ejecutivo de finanzas? Aunque despilfarre, aunque sea coleccionista de autos caros, aunque tenga una mansión en cada ciudad que visita, nunca podrá gastar esos ingresos. Los invertirá. ¿En qué? En nuevos activos financieros, que ofrezcan rendimientos tan jugosos como los que él mismo administra. Es decir, la forma distributiva que ha asumido este tipo de capitalismo tiende a generar subconsumo por el lado de las mayorías e hipertrofia financiera por el otro. La reiteración de burbujas en las décadas recientes –de las cuales la que explotó a fines de 2008 es sólo la última– nos habla de un fenómeno estructural que sigue sin ser abordado. Parece evidente que la solución de fondo del problema económico global requiere –entre otros elementos– políticas redistributivas muy marcadas, por ahora no mencionadas entre las opciones que manejan los países más poderosos. Pero es aún más complicado el problema desde el punto social y político, ya que esta brutal distorsión distributiva sólo ha sido posible gracias a una distribución igualmente asimétrica del poder social e ideológico. Se ha naturalizado que, mientras provenga del "mercado", cualquier brecha social es razonable. Pero ¿cuántas veces sería razonable que supere el ingreso más alto al más bajo, en una sociedad integrada y vivible, que combine adecuadamente garantías de vida digna e incentivos al esfuerzo y la creatividad? Esta pregunta ni siquiera se formula, porque la percepción colectiva es que es imposible establecer criterios en relación con esta cuestión. La economía se ha salido del control de los ciudadanos. La distribución queda librada entonces a las misteriosas fuerzas del mercado, que en realidad son los ejecutivos de las empresas que controlan al mercado.

Estos altos ejecutivos financieros en los Estados Unidos son llamados abreviadamente CEO, sigla de *principal oficial ejecutivo*, que casualmente coincide con un nombre de la mitología griega. Ceo era el titán de la inteligencia. Sin embargo, fue derrotado por Zeus. ¿Quién será el Zeus encargado de poner en su lugar a los dioses descontrolados de la inequidad? C

* Economista UNGS-UBA.

EL BAUL DE MANUEL | Por M. Fernández López

El baúl de Manuel Quintana

Manuel Quintana (1835-1906) fue, después de Caseros, un alumno de Clemente Pinoli en la cátedra de Economía Política. Fue rector de la Universidad de Buenos Aires y, durante los últimos 17 meses de su vida, presidente de la República Argentina. En el único mensaje que alcanzó a presentar en el Congreso de la Nación, destinó un apartado a la cartera de Agricultura, que estaba a cargo de Damián M. Torino. Del texto se desprende una refutación de la tradicional fábula argentina acerca de la "mágica" capacidad productiva del suelo arable en estas latitudes. La agricultura es una actividad históricamente nueva en el país. Los habitantes originarios no araban, eran cazadores o recolectores. Cuando se inició la agricultura, la tierra estaba compactada y no se prestaba a recibir y hacer fructificar la simiente sin una previa primera rotura. Pero ésta no se pudo hacer sola, sino en virtud de una decisión de hacerla, tomada por la máxima autoridad de la República: hacían falta trabajadores con práctica en agricultura de buena calidad, pero debían traerse de Europa y organizar su traslado y su instalación en el campo. Se necesitó un plan y condiciones favorables para la producción: "El aumento de la población del país por la inmigración; la situación económica halagüeña, producida por los óptimos resultados de las últimas cosechas, y las buenas condiciones en que se hallan las colonias y los agricultores, han influido decisivamente para acusar en la estadística agrícola un aumento considerable de los cultivos. En el año 1895, la extensión total sembrada en la República ascendía a 4.892.005 hectáreas, mientras hoy tenemos 12.000.000. Los tres productos principales: trigo, lino y maíz, que, en el año 1902-03, ocupaban 6.803.000 hectáreas de cultivo, se han extendido, en el año 1904-05, en 1.600.000 hectáreas más. La producción de estos cereales sumará 7.900.000 toneladas, lo que importa un aumento de más de 1.000.000 de toneladas sobre el año anterior. Entre los diversos factores que han influido para este resultado, deben contarse la estabilidad de la moneda, fijada por la ley de conversión y en virtud de la cual la agricultura no es hoy un negocio aleatorio por la incertidumbre constante sobre el premio del oro; el precio remunerador de los productos en los mercados extranjeros; y la prolongación de las vías férreas a regiones aptas para los cultivos". C

Damián M. Torino

Entre nosotros, un economista olvidado es el salteño Damián Marcelino Torino (1862-1932): en 1889 participó en la fundación de la Unión Cívica de la Juventud, origen de la Unión Cívica. Doctorado en jurisprudencia, fue juez en Salta y Tucumán e intervino en procesos resonantes de la época. Ejerció la abogacía y el periodismo; diputado nacional por Salta en 1900-04. Ministro de Agricultura de la nación con Manuel Quintana. En este cargo asignó importancia a la educación agraria, como atestigua el siguiente párrafo del mensaje de Quintana al Congreso (1905): "En estos últimos tiempos, la enseñanza agrícola ha recibido un impulso considerable. Funcionan, en la actualidad, seis escuelas agrícolas primarias de carácter esencialmente práctico y destinadas a suministrar los conocimientos de agricultura y ganadería suficientes para el manejo de una chacra. Funcionan, también, una escuela de vitivinicultura y una estación enológica anexa; las escuelas prácticas secundarias de Córdoba y Villa Casilda destinadas a formar peritos para la dirección de grandes establecimientos agrícolas o ganaderos y, por último, el Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria de la Chacarita, establecimiento científico y superior destinado a preparar al ingeniero agrónomo y al doctor en veterinaria. Es ésta la primera vez que los tres grados, primario, secundario y superior, de la enseñanza agrícola funcionan en el país". Vinculado a la familia Uriburu por su casamiento con Amelia Uriburu. Publicó en 1912-19 trabajos que documentan la vida económica argentina en la segunda década del siglo. En 1912, *El problema del inmigrante y el problema agrario en la Argentina*. Allí decía: "Nuestra ganadería aún es la industria aristocrática que tiene la República; patrimonio casi exclusivo del grande y rico terrateniente, a ella se hallan vinculadas las tradiciones de nuestros más antiguos y pudientes apellidos, notándose en los que los llevan, cierto orgullo y amor propio en ser los conservadores de esta tradición, hacia la que se sienten irresistiblemente atraídos" (p. 153). Poco después, en 1914, publicó *Estudios económicos (primera parte)*, obra que continuó en 1917 con *Estudios económicos (segunda parte): Política bancaria y financiera argentina. El problema vitivinícola de Mendoza* (1918). *Política económica argentina después de la guerra* (1919). C